

**CONSECUENCIAS DE LAS POLÍTICAS DE
DESARROLLO RURAL LEADER Y PRODER: LA
“ESTABILIDAD REGRESIVA” DE LA POBLACIÓN EN
EXTREMADURA**

ANA NIETO MASOT

ananieto@unex.es

Área de Geografía Humana
Universidad de Extremadura

CEDDAR: DT 32 (2010-14)

Resumen:

En este trabajo se analizan los impactos de las Políticas de Desarrollo Rural LEADER y PRODER en una región eminentemente rural y desde el año 1991, fecha de su implantación hasta la actualidad. La metodología empleada ha sido un análisis multivariante de componentes principales con las principales variables territoriales y socioeconómicas de estos territorios añadiéndose las de Gestión de estas Políticas de Desarrollo como son las inversiones, proyectos, empleo y actividades económicas. Además se han introducido en un Sistema de Información Geográfica para poder representarlas en el territorio. Las conclusiones extraídas de este análisis son la extracción de unos modelos de desarrollo diferentes condicionados por sus estructuras territoriales y socioeconómicas pero que, ayudadas por la gestión de estas políticas, han posibilitado la estabilización regresiva de la población en Extremadura durante los últimos 20 años y el freno de las sangrías emigratorias características de décadas precedentes.

Palabras Clave: Desarrollo Rural, Análisis Multivariante, LEADER, PRODER.

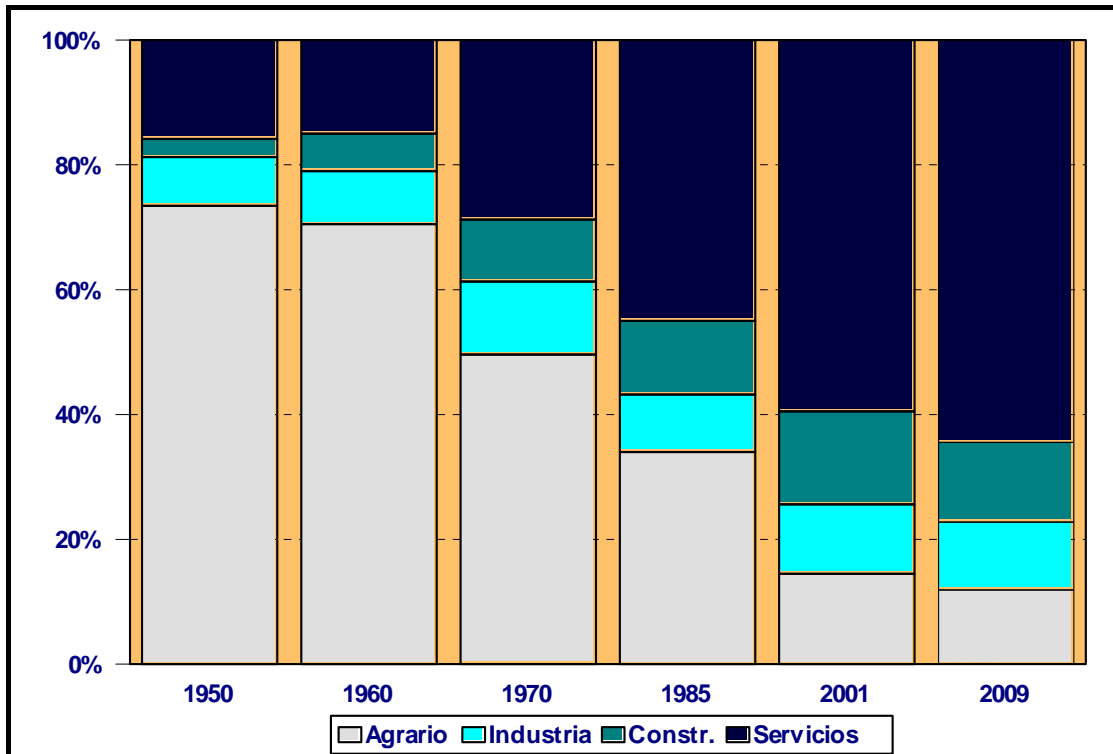
Introducción:

Extremadura ha sufrido una emigración acusada sobre todo desde los años 60 por el persistente desequilibrio entre población y recursos disponibles. Su sistema económico se ha caracterizado por la evolución desde una economía agraria de subsistencia a una de servicios tanto en los núcleos rurales como en los urbanos. Los núcleos que no se han podido adaptar a estos cambios, donde se abandonan las actividades agropecuarias tradicionales, la población empieza a emigrar y es donde aparece una estructura social en declive.

Extremadura, como región agraria y rural, ha sido secularmente una de las regiones más atrasadas de España, debido a un permanente desajuste entre la población y los recursos. La respuesta inmediata a este desequilibrio fue una intensa emigración en los años sesenta y setenta del siglo pasado, que se fue nutriendo de jornaleros y pequeños empresarios agrarios, sin distinción de edad o sexo. Este éxodo actuaba como válvula de escape para las sucesivas generaciones a medida que iban accediendo a la edad activa, pero la interrupción de estas corrientes emigratorias a comienzos de los ochenta, como consecuencia de la reconversión industrial, se tradujo en unos elevados índices de paro de manera inmediata (Gurría y Nieto, 2006, p. 95-97).

En números absolutos, a mediados de siglo vivían del sector agrario cerca de un millón de personas en la región. Esta población se había reducido a unos 400.000 habitantes antes de la entrada en la C.E.E., a mediados de los ochenta, y en la actualidad apenas se rebasan ya los 120.000.

Figura 1: Evolución de la Población Activa en Extremadura (1950-2009)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE.

Es evidente, en consecuencia, la pérdida de población dependiente del sector agrario como se observa en el gráfico anterior sobre la Evolución de la Población Activa (1950-2009). A mediados de siglo, dependía del sector agrario más del 75 % de la población extremeña, que se ha visto reducida a menos del 15 % en la actualidad.

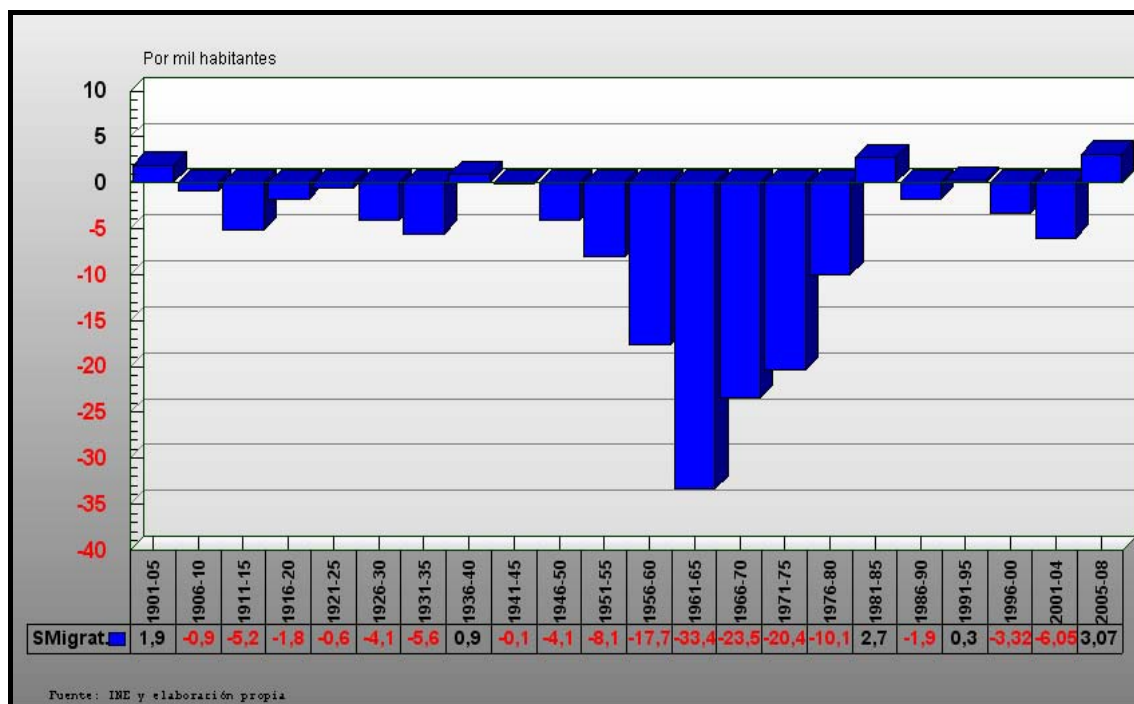
Estos excedentes agrarios han ido conformando un importante contingente de personas, obligadas tradicionalmente a emigrar, con la consecuente pérdida de población rural, si bien en las dos últimas décadas se ha conseguido estabilizar a esta población. Estos flujos migratorios se pueden observar en el gráfico siguiente, donde se observa que la emigración hasta mediados de la mitad del siglo pasado era mínima y orientada sobre todo a Latinoamérica, destino tradicional de los extremeños. Es a mediados de los años 50 cuando empieza a ser masiva por la fuerte presión que

estaban sufriendo los espacios rurales por el intenso crecimiento de su población en la primera mitad de siglo (reducción de la mortalidad, natalidad todavía elevada, aumento de la esperanza de vida,..) y la limitación de los recursos disponibles en nuestra región.

Se alcanzó el máximo entre 1960 y 1975 cuando más de 800.000 extremeños salieron de la región tanto al extranjero (Alemania, Francia y Holanda) como a las áreas de mayor desarrollo industrial españolas, Madrid, Cataluña y País Vasco fundamentalmente (García Barbancho y Delgado, 1988). Se aprecia también (Figura 2) que con la crisis de 1973 estos movimientos emigratorios se ralentizaron hasta invertirse con la reconversión industrial de comienzos de los 80 cuando numerosos emigrantes se vieron obligados a retornar (García Coll y Pujadas, 1995).

Surge un nuevo y ligero repunte en la segunda mitad de los ochenta, como consecuencia de las emigraciones a otras regiones relacionadas con el sector de la construcción por las inversiones en infraestructuras con fondos FEDER tras la adhesión a la UE y las Olimpiadas en Barcelona y por la Expo en Sevilla. Posteriormente a estos hechos puntuales, la movilidad migratoria se ha invertido en las dos últimas décadas, de manera muy moderada, pero es el período de inmigración más constante desde hace un siglo y, probablemente, de todo el pasado regional. El predominio constante de la inmigración no tiene precedentes, abriendo posiblemente nuevas expectativas, a pesar de la moderación de los datos.

Figura 2: Evolución de la Población Activa en Extremadura (1950-2009)



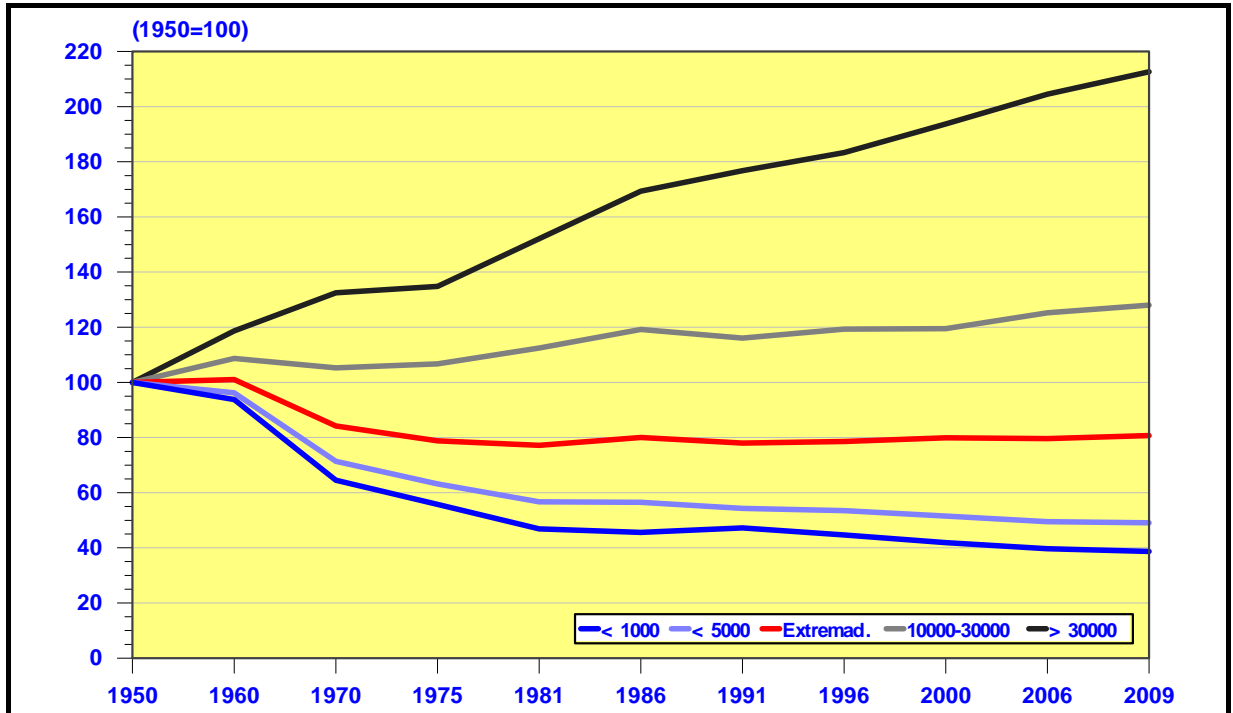
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE.

Aunque exista esta estabilización de la población y saldos migratorios constantes a nivel regional por tamaño de los municipios la situación demográfica es diferente, siendo más crítica en aquellos que tienen menos de 5.000 habitantes. Podemos observarlo en la Figura 3 donde puede comprobarse que los núcleos rurales, los más pequeños, registran las mayores pérdidas en las décadas de 1960 y 1970. Entonces, hasta los núcleos entre diez y treinta mil habitantes llegan a perder población. Únicamente las ciudades de mayor tamaño presentan un crecimiento positivo casi a lo largo de todo el período. Entre 1950 y 1981, los núcleos con menos de 5.000 habitantes habían perdido el 43'3% de su población y los de menos de 1.000 el 53'1% (Nieto y Gurría, 2005, p. 479-496).

En cualquier caso, tras la enorme sangría emigratoria, el hecho más importante es que, a partir de 1980, las pérdidas de población comienzan a ralentizarse y en estas dos últimas décadas han sido reducidas, hasta en los núcleos rurales más pequeños. Los municipios con menos de 5.000 habitantes han perdido el 10% de su población desde 1991. Incluso los municipios con menos de 1.000 habitantes han seguido estas mismas pautas, si bien menos atenuadas por el intenso crecimiento natural negativo, de tal manera que su población se ha reducido en un 14% en los últimos quince años. Así, mientras que los núcleos con más de 5.000 habitantes han

venido perdiendo el 0'5% anual, en los de menos de 1.000 la caída se aproxima al 1% anual. No son cifras muy elevadas, pero sí muy constantes.

Figura 3: Evolución de la Población Activa en Extremadura (1950-2009)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE

Pero con estas cifras tenemos que ser cuidadosos porque cualquier cambio estructural en estos espacios rurales podría volver a producir sangrías emigratorias como en períodos precedentes. En los ámbitos rurales se han conseguido generar unas rentas plurisectoriales que permiten la subsistencia e, incluso, el ahorro, sobre la base de un nivel de autoconsumo todavía elevado y un gasto reducido, garantizando un bienestar y un nivel de vida digno en los pueblos y esa estabilidad de la población. También hay que tener en cuenta que se trata de rentas rurales que generan una serie de sinergias, a través del gasto, en el resto de los sectores de actividad de los propios núcleos y de las ciudades vecinas (Gurría, 2007), contribuyendo así a intensificar ese proceso de terciarización en los ámbitos rurales y en sus ciudades y cabeceras comarcales. En estos momentos, el mundo rural aparece con fuertes carencias de equipamientos sobre las que basar el desarrollo económico, un nivel de desarrollo inferior al de las zonas urbanas, unas altas tasas de desempleo y unas bajas rentas,

que pueden conducir a un nuevo proceso de emigración que, en este caso, sería ya irreversible para su futuro (Nieto, 2007).

Por lo tanto, sólo desde comienzos de los noventa, las Administraciones Públicas, tanto Europeas como españolas, han comenzado a plantearse la necesidad del desarrollo rural y han implementado los correspondientes Programas para favorecer su desarrollo ante el atraso socioeconómico, el abandono de la población y el deterioro medioambiental, etc. de estas zonas rurales (Laguna y Lasanta, 2007, pp. 30). Se empiezan a implantar la Iniciativa LEADER y el Programa PRODER, con el objetivo primordial de conseguir mejoras en el desarrollo de las zonas rurales y, a su vez, poner freno a los procesos emigratorios, posibilitando la estabilización de la población en los mismos. Surge como un modelo que significó la puesta en marcha de un nuevo enfoque del desarrollo rural, incorporando los conceptos de endógeno, integrado, innovador, demostrativo y participativo (Actualidad LEADER, 1998: 16). Un nuevo planteamiento que para muchas de las zonas beneficiadas ha supuesto el inicio de una dinámica positiva de desarrollo global e integral, con claro incremento de la actividad económica y la paralización de la despoblación de las comarcas. Estos dos programas han pretendido, mediante la cofinanciación con las administraciones nacionales y los agentes locales de estos territorios, poner en marcha proyectos en distintos sectores económicos para impulsar su desarrollo y reducir sus diferencias socioeconómicas respecto a las zonas urbanas. Han contribuido a una serie de transformaciones socioeconómicas, que se sintetizan en la terciarización de las economías rurales, en un sistema de rentas plurisectoriales y en la estabilización de la población (Nieto y Gurría, 2005: p. 483-484).

Existen numerosos trabajos en los últimos años, que han analizado estas políticas en distintas regiones desde aproximaciones diversas, pudiendo citarse, entre otros: Regidor (2000), Precedo (2003), Esparcia (2004), Farinós et al (2005), García Rodríguez et al (2005), Plaza (2006), Frutos Mejías et al (2006), Alario y Baraja (2006), Márquez et al (2006) y Caravaca (2007).

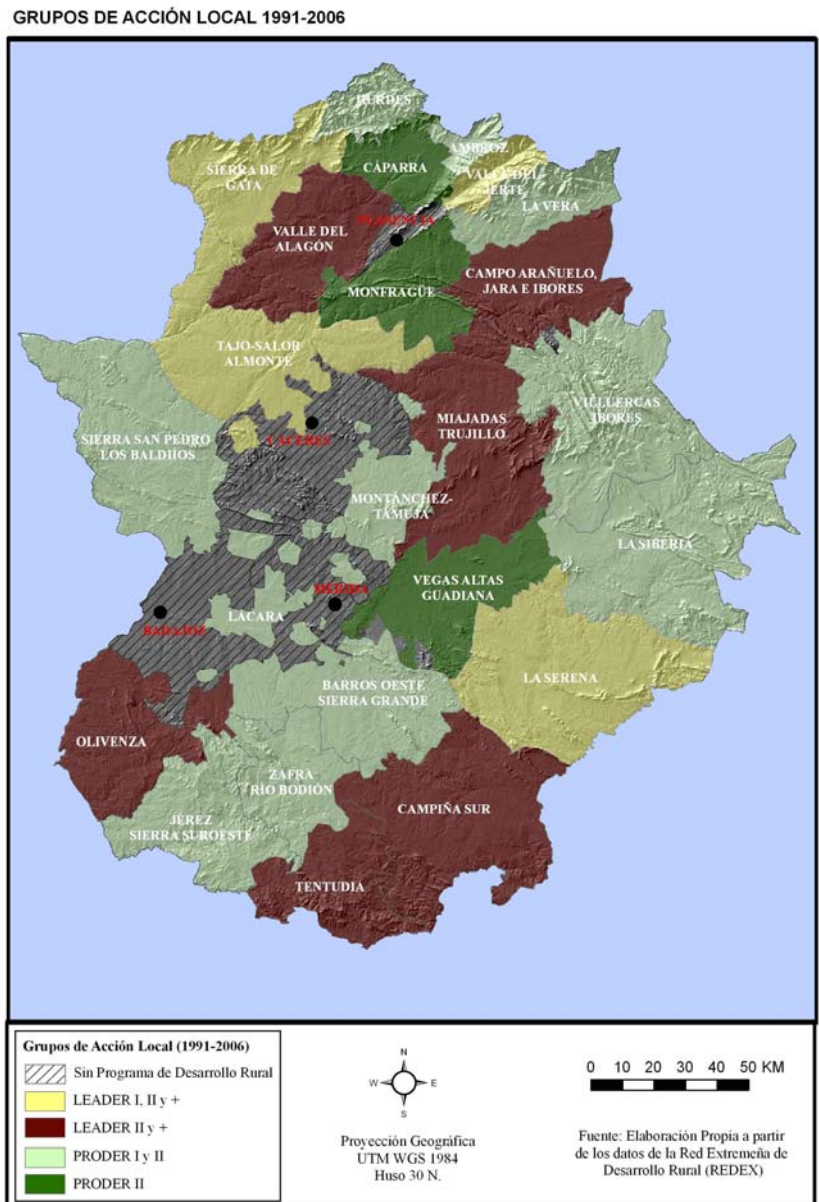
El presente artículo se centrará en estos Programas de Desarrollo Rural, concretamente LEADER y PRODER, puesto que el FEADER acaba de iniciar su período de ejecución real.

Políticas de desarrollo Rural en Extremadura.

Nuestro objetivo en este artículo es el estudio del impacto de las Políticas de Desarrollo Rural como actuaciones para frenar la despoblación en estos núcleos rurales. Se han analizado los períodos LEADER I (1991-1994), LEADER II-PRODER I (1995-2000) y LEADER +-PRODER II (2001-2006). Son dos programas que han tenido buena acogida entre los actores del mundo rural y que han sido, aunque con muchas limitaciones y algunas sombras, la plasmación del enfoque territorial del desarrollo rural en España (ESPARCIA, J. et al., 2000). No se ha analizado el período actual (2007-2013), legislado por el FEADER porque su periodo de concesión de ayudas se ha iniciado a finales de 2008 y 2009 por el retraso que han tenido tanto las administraciones nacionales como europeas de ponerlo en marcha. El último período LEADER+-PRODER II ha estado justificando y cerrando proyectos hasta el 31 de diciembre del 2008 con los presupuestos cerrados a finales del 2006 y que son los que hemos analizado en este trabajo.

En Extremadura LEADER I se inició como experiencia piloto con sólo 4 Grupos de Acción Local, pero ya en la segunda etapa se consolidó esta metodología al gestionar 22 Grupos el período 1995-2000 (LEADER II- PRODER I). El último LEADER+-PRODER II ha sido ejecutado por 24 Grupos de Acción Local, ocupando la gestión de estas políticas de desarrollo rural todo el territorio extremeño excepto las 4 ciudades (Badajoz, Cáceres, Mérida y Plasencia). Estos mismos 24 Grupos se mantienen con el nuevo período de programación del FEADER (2007-2013). Podemos observar la evolución territorial de estas Iniciativas en la Figura 4.

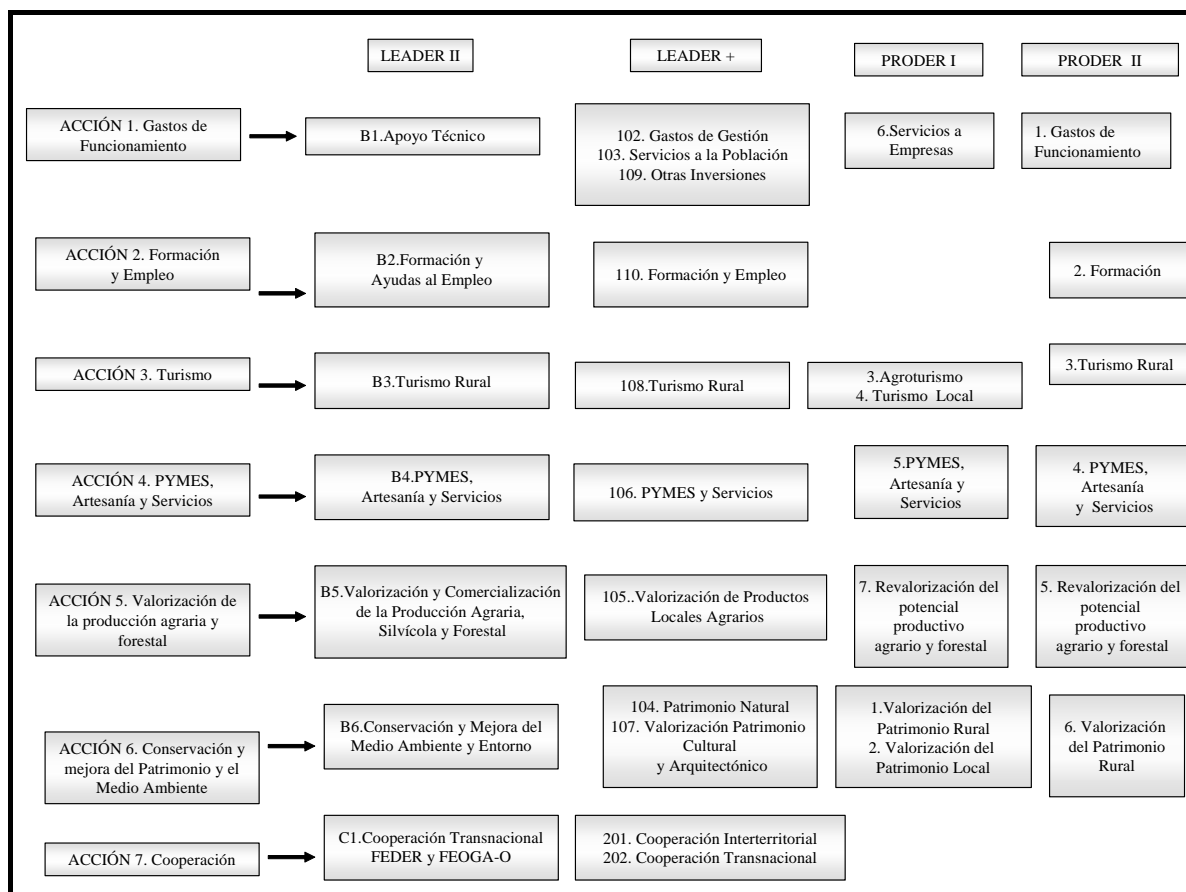
Figura 4: Evolución de la Población Activa en Extremadura (1950-2009)



Fuente: Nieto, a y Gurría (2010)

Durante la ejecución de estas políticas la normativa de LEADER y PRODER ha evolucionado y se ha modificado en cada uno de los períodos. Para la realización de este trabajo hemos sintetizado las medidas de LEADER y PRODER y las hemos homogeneizado para su estudio siguiendo el cuadro posterior:

Figura 5. Medidas LEADER y PRODER



Fuente: Nieto, A y Gurría, J.L. (2008), siguiendo a Pillet, F. (2001).

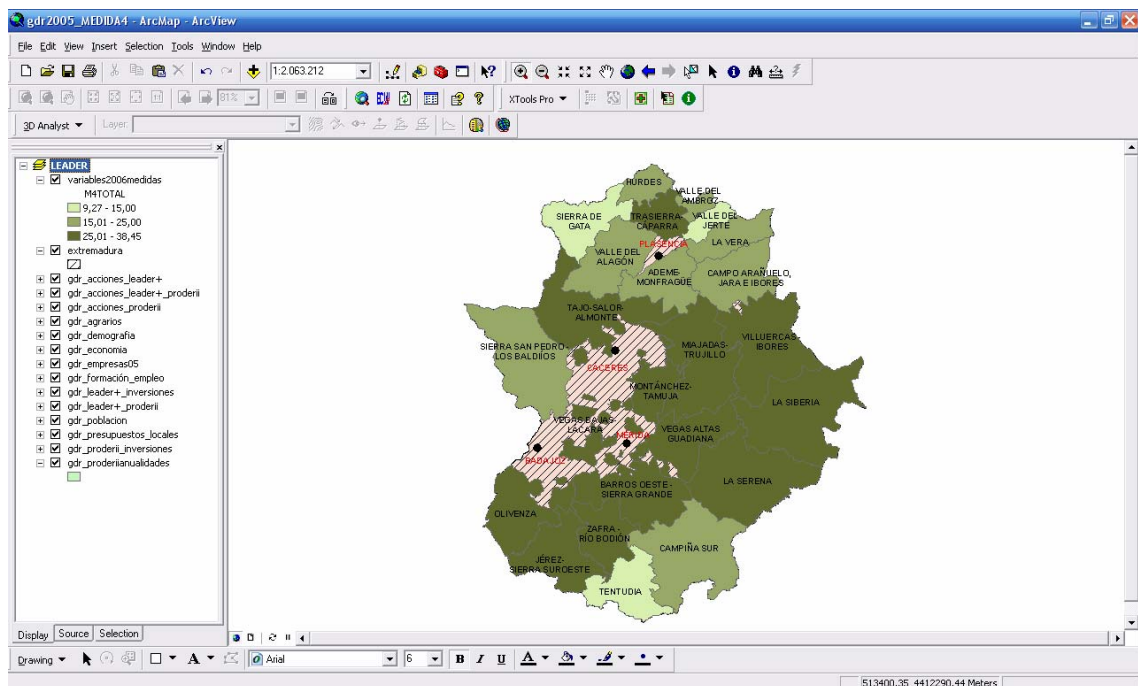
Metodología

Se ha realizado un Análisis Multivariante de Componentes Principales a escala comarcal, para conocer las transformaciones estructurales derivadas del funcionamiento de estas Políticas de Desarrollo Rural y los posibles efectos socioeconómicos en los territorios donde se han gestionado. La mayoría de los estudios sobre Desarrollo Rural basan el éxito de cualquier tipo de política en los efectos sobre el PIB. La UE, para medir el atraso o desarrollo de sus regiones, lo hace mediante la medida del PIB regional y, si es inferior al 75 % de la media europea, se consideran zonas atrasadas (Regiones Objetivo 1 o de Convergencia). Otros estudios utilizan como indicador de desarrollo el paro o la población activa. La utilización solamente de uno o dos factores para medir el desarrollo y los efectos del desarrollo rural parece insuficiente, aunque se trate de indicadores sintéticos. En el Análisis Multivariante se han introducido un gran número de variables físicas, socioeconómicas, demográficas y las inversiones por Medidas de LEADER y

PRODER en los últimos dieciséis años para determinar el desarrollo de estas zonas y, sobre todo, el mayor o menor impacto de las mismas. Las variables referentes a la gestión de las Iniciativas LEADER y de los Programas PRODER, actualizadas a 31 de Diciembre de 2006 la concesión de proyectos y cuyas inversiones se han estado ejecutando hasta el 31 de Diciembre del 2008.

Además, se ha incluido otra herramienta de análisis y gestión como son los Sistemas de Información Geográfica, para representar espacialmente los resultados de este Análisis Multivariante. Todas estas variables físicas, socioeconómicas, demográficas y las inversiones por Medidas, se han codificado e insertado en una base de datos cartográfica y alfanumérica.

Figura 6. Sistema de Información Geográfica con las variables de LEADER y PRODER



Fuente: Nieto, A. (2007)

Se elaboró una primera matriz de datos con 300 variables de cada Grupo LEADER y PRODER. Se llevaron a cabo una serie de análisis prospectivos inicialmente, que demostraron la escasa explicación de la varianza y la necesidad de ir depurando la base de datos, puesto que a tenor de las Comunidades, existían numerosas variables muy complejas, escasamente explicadas y con muy baja aportación a la explicación de la varianza. Para la depuración de la base de datos, se eliminaron aquellas variables que no medían un solo carácter cada una, eliminando

las de mayor complejidad; se relativizaron en tasas o porcentajes, y se evitaron las redundancias o colinealidades, que pueden constituir por sí solas Componentes de elevada explicación de la varianza; también se eliminaron todas las variables con un coeficiente de explicación menor de 0,3 y las redundancias existentes. Se realizaron todos los análisis prospectivos necesarios hasta conseguir una purificación óptima de la matriz. Quedaron 58 variables para el Análisis de Componentes Principales de las situaciones socioeconómicas de LEADER y PRODER.

El método utilizado se basó en la extracción de Componentes Principales mediante las correlaciones múltiples de las variables de los GAL. La regla de extracción son las raíces mayores a 1 y el método de transformación la rotación ortogonal varimax. Dentro de ellos, el método Varimax, tiene por objetivo maximizar la varianza, elevando los valores de aquellas variables con mayor aportación a la definición del sistema y reduciendo el valor de los que tienen menor peso, por lo que se reduce el número de variables, sin apenas pérdida de información (Álvarez Sainz, M., 2000).

En la explicación de las comunalidades, se observan cinco aspectos a destacar:

- Las variables demográficas son las que están más explicadas y las que mayor peso van a tener en la estructura. Aparece con una explicación superior a 0,9 un subgrupo conformado con la población joven, el crecimiento natural y las tasas brutas de mortalidad y natalidad.
- Un segundo subgrupo en importancia, con todas sus variables entre 0,8 y 0,9, hacen referencia a la gestión de los GAL. Son las inversiones y los proyectos totales; las inversiones privadas y de la administración; las empresas, los beneficiarios y el empleo fijo total creado, además del femenino. Aparecen también la Medida 3 (Turismo Rural), la Medida 5 (Valorización de los productos locales agrarios) y la 6 (Revalorización del patrimonio natural y cultural). Caben mencionar en este subgrupo cinco variables socioeconómicas: el paro en la construcción, en los servicios y femenino; los activos totales y agrarios; así como el resto de las variables demográficas (población, crecimiento real y envejecimiento).
- El siguiente subgrupo, con una explicación comprendida entre 0,8 y 0,6, se encuentran variables relativas a las iniciativas y a la situación socioeconómica. Son las Iniciativas referidas a la creación de empleo

(temporal, femenino,...), a las inversiones en la Medida 6, Revalorización del Patrimonio, y en la Medida 4 (PYMES y Servicios).

- En relación con las económicas, aparecen las licencias de construcción, hostelería e industrias agrarias; las industrias por habitante, tierras labradas, regadío, explotaciones > 50 Has y, ganadería.
- Entre las demográficas, los Saldos Migratorios.
- Finalmente entre las sociales: los activos de los servicios, los titulados universitarios y los sin estudios, y los parados jóvenes y en el sector agrario.

Por último, las variables más complejas y menos explicadas, todas ellas con pesos comprendidos entre 0,32 y 0,6, son:

- En las iniciativas, son las referidas a proyectos de las medidas 4 y 5 y a inversiones privadas en la 4. También se encuentran los beneficiarios de cooperativas o asociaciones, las empresas y las plazas de turismo rural creadas.
- En las socioeconómicas, los servicios por habitante, los activos de la construcción, el comercio menor y el mayor.

Los conjuntos de variables correlacionadas entre sí se agrupan en los distintos Componentes, cada uno de los cuales refleja una subestructura territorial, pudiendo ser independientes entre sí o estar a su vez interrelacionados. Se obtienen así distintas subestructuras territoriales como conjuntos de variables interrelacionadas entre sí y, normalmente, por relaciones de causalidad. Toda la información inicial se reduce a un pequeño número de componentes, que aportan una elevada explicación de la varianza original. Considerando un modelo ortogonal, los dos primeros Componentes Principales se representan mediante un sistema cartesiano, y cada variable en función de sus coeficientes de correlación múltiple en cada uno de los distintos componentes considerados.

Los dos Primeros Componentes explican un 35,4 % del total de la varianza, un porcentaje no demasiado alto debido a la gran complejidad de las variables introducidas: económicas, demográficas, sociales y, además, las de gestión de las Iniciativas de desarrollo rural. Todo ello además debido a que el análisis se ha realizado a escala comarcal y aunque el porcentaje se ha estimado suficiente, es difícil incrementar por la heterogeneidad territorial de la mayoría de los Grupos, con características internas incluso muy opuestas. En este sentido, habría que recomendar

una nueva reordenación territorial sobre la bases de criterios más lógicos de delimitación.

Componente 1: Dinamismo Demográfico y Socioeconómico y mayores inversiones.

Este primer Componente es el más representativo al explicar un 21,25 % del total. Se han incluido en la siguiente tabla las variables positivas y con un peso superior a 0,30, aunque se han incluido otras dos correspondientes a las Medidas 4 y 6 con un valor ligeramente inferior.

Dentro de la subestructura positiva, hay un primer subgrupo de variables demográficas progresivas como la población joven, las tasas de natalidad y el crecimiento real. También están incluidas la población total y los saldos migratorios. Este componente presenta las variables demográficas más dinámicas de la región, con los mayores incrementos de población, tasas de natalidad y saldos migratorios positivos o estables. Todas estas variables presentan unos pesos superiores a 0,6. En este Grupo aparece también el paro femenino, que como hemos comentado en anteriores análisis, es una variable estructural de las zonas rurales extremeñas que se lleva arrastrando desde hace décadas, por distintas razones (excedentes agrarios, incorporación a la edad activa de generaciones muy numerosas, y, sobre todo, de la mujer, retorno de antiguos emigrantes, etc.) y los activos en los servicios.

Un segundo conjunto de variables está referido a la Iniciativa, con pesos superiores a 0,6 como el volumen de inversiones y, dentro de ellas, la participación privada.

Las variables relativas al sector terciario y al secundario participan con pesos comprendidos entre 0,4 y 0,6: demandantes de empleo en los servicios, las licencias industriales por habitante y, la agroindustria.

Dentro de las iniciativas aparecen también las inversiones de las distintas administraciones (FFEE y Administraciones Central, Autonómica y Local). Las variables agrarias de tierras labradas y las grandes explotaciones también tienen pesos superiores a 0,4.

Por último, y resulta muy interesante comprobar la inclusión de las inversiones realizadas en estos Grupos y los proyectos en las Medidas 4 (PYMES y Servicios) y 6 (Valorización del Patrimonio) con valores entre el 0,26 y el 0,4.

Existía ya anteriormente un cierto tejido empresarial en la industria y los servicios y, por ello, han dedicado las ayudas fundamentalmente a las PYMES y a las empresas de artesanía y servicios; en menor medida, también a la conservación y valorización de su Patrimonio.

Se trata, por lo tanto de una primera subestructura que presenta un dinamismo demográfico positivo, sobre la base del sector servicios e industrial, destacando la industria agraria. Esta estructura económica se complementa con el mayor porcentaje de tierras labradas, lo que indica una estructura diversificada, en la que el paro en los servicios es el principal factor negativo. En esta estructura ha habido mayores inversiones, tanto de la administración como privada, canalizándose hacia los proyectos e inversiones en las Medidas 4 y 6, que han conseguido impulsar el empleo femenino y el tejido empresarial a través del apoyo a las PYMES.

Tabla 1: Comportamiento positivo de las variables en el Componente 1 del ACP.

Variables	Componente1
Población Menor de 15 años (%sobre total población)	0,90
Tasa Bruta de Natalidad entre 2001 y 2005	0,77
Población en 2005 (% de cada Grupo sobre el total)	0,72
Inversiones Privadas sobre el total de los GAL (%)	0,71
Población en Paro Femenino (sobre total de paro)	0,71
Activos de los Servicios (% respecto al total de activos)	0,64
Crecimiento de la Población entre 2005 y 1991	0,63
Población en Paro en el Sector Servicios (% sobre total de paro)	0,62
Saldos Migratorios entre 2001 y 2005	0,61
Inversiones sobre el total de los GAL (%)	0,60
Tierras Labradas (% sobre el total SAU)	0,56
Número de Explotaciones con superficie superior a 50 Has. (% SAU)	0,51
Inversiones de la Administración sobre el total de los GAL (%)	0,47
Licencias Industriales Agrarias (% respecto al total de Licencias Industriales)	0,43
Proyectos en la Medida 4 respecto al Total de Proyectos de su Grupo. (%)	0,37
Licencias Industriales (por cada 1.000 habitantes)	0,34
Empleo Fijo Femenino sobre el total de los GAL (%)	0,31
Proyectos en la Medida 6 respecto al Total de Proyectos de su Grupo. (%)	0,30
Inversiones en la Medida 4 respecto al Total de Inversiones de su Grupo (%)	0,29
Inversiones Privadas en la Medida 6 respecto al Total de Inversiones Privadas de su Grupo (%)	0,26

Participan de las características de esta subestructura los Programas localizados en una franja continua que se extiende desde el noroeste, bordeando toda la provincia, hasta la frontera portuguesa, en el oeste (Grupos de La Siberia, La Serena, Campiña Sur, Tentudía y Jérez-S.SO). A continuación, se extiende otra franja interior, anexa a la anterior, conformada por los Grupos de Olivenza, Zafra-R.Bodión y Barros Oeste-S.Grande, que tendrían continuidad hacia Vega Altas del Guadiana y Miajadas-Trujillo, con valores negativos pero muy próximos.

Dentro de este mismo conjunto, se encuadran otros Grupos como son Montánchez-Tamuja y Tajo-Salor-Almonte, al este y oeste de la capital cacereña, bajo la fuerte influencia de la misma, al menos, en las áreas más próximas de ambos Programas. Estos dos Grupos, no obstante presentan índices muy bajos, por lo que en alguna medida están algo indeterminados. Además, se incluiría también Sierra San Pedro-Los Baldíos, que junto con Tajo-Salor-Almonte y Olivenza, se extenderán por la mayor parte de la franja fronteriza. Son Grupos especializados en lo que respecta a los recursos agrarios (ganadería ovina o porcina, ibérica, vid y olivo, alcornocal, etc) y a la correspondiente industria agroalimentaria de calidad en la mayoría de los casos, junto a otras inversiones industriales en otros subsectores o en grandes polígonos industriales en las proximidades de la capital. Hay que añadir, fundamentalmente, otro Grupo pequeño en el norte de Cáceres, en la depresión del Ambroz-Alagón, con este mismo nombre, con estas mismas características por la industria de la madera y del mueble (Hervás y Zarza de Granadilla), la piel (Hervás) o del mimbre (Baños).

Las ciudades que se localizan en la mayoría de todos estos Grupos y cabeceras comarcales se han beneficiado de la descentralización de equipamientos y servicios, dotando a los ámbitos rurales de los mismos y contribuyendo a la diversificación de actividades, empleo y rentas fuera de un sector agrario que, a pesar de su especialización y competitividad, también presenta distintos grados de declive, al menos en la mayoría de estas áreas. Las inversiones de todos estos Grupos han contribuido en buena medida a este proceso de terciarización de los ámbitos rurales, fundamentalmente a través de las inversiones en las medidas 4 (PYMES) y en la medidas 6, recuperación del patrimonio histórico –artístico, cultural y medioambiental.

En definitiva, se ha conseguido articular un importante tejido empresarial, precisamente en una zona periférica en su conjunto y, salvo excepciones, la más

deprimida tradicionalmente, por sus limitados recursos y por su situación periférica o fronteriza, que la ha caracterizado por su aislamiento, falta de inversiones y alejamiento a los principales centros urbanos de la región. Es en este conjunto de Grupos, territorialmente periféricos, en los que más se ha dejado notar la influencia de los Programas de Desarrollo Rural.

En algunos casos, existían precedentes en este tejido industrial (Barros Oeste-S.Grande), pero en la mayoría ha sido un proceso reciente, por la proximidad de ciudades como Cáceres y más concretamente por el impulso de los LEADER y PRODER en la mayoría de los casos, además de otros factores convergentes (grandes inversiones en el suroeste de Badajoz).

En definitiva, se encuadrarían en esta subestructura todos los Grupos de la provincia de Badajoz, a excepción de las Vegas Altas del Guadiana y la mitad sur de Cáceres, a excepción de Villuercas-Ibores.

Con signo negativo, dentro de este mismo Componente 1, se definen otra subestructura, opuesta a la anterior, caracterizada por una dinámica demográfica regresiva, sintetizada en el envejecimiento y la elevada tasa de mortalidad, que parece contradecirse con la mayor población activa, consecuencia de la pervivencia hasta muy recientemente de mentalidades más natalistas, propias de las áreas más rurales. Económicamente, se sustentan en la construcción, que arrastra unos elevados índices de paro, y en el sector agrario, complementándose algo con la hostelería y el comercio mayorista.

Interrelacionados con estas variables demográficas y socioeconómicas se encuentran el total de inversiones, la aportación privada y los proyectos relacionados con la Medida 3, de turismo rural y agroturismo, con valores que oscilan entre -0,56 y -0,60. Con estas inversiones, se han conseguido crear algunas cooperativas y asociaciones, así como la generación de un cierto empleo total y femenino, aunque temporal. A tenor de ello, por lo tanto, hay que concluir que las inversiones prioritarias en el turismo rural no han conseguido generar el necesario dinamismo socioeconómico y demográfico, que si han logrado las inversiones en el tejido empresarial del sector agroindustrial y servicios del Grupo anterior. Es una economía poco diversificada, sin industria ni servicios, en la que el turismo rural es insuficiente en sí mismo y por sí solo para impulsar el desarrollo socioeconómico de pueblos y comarcas. Si, además se complementa con un subsector de la construcción con elevadas tasas de paro, difícilmente se podrá alcanzar el desarrollo rural.

Tabla 2: Comportamiento negativo de las variables en el Componente 1 del ACP

VARIABLES COM	ponente1
Población en Paro en el subsector de la Construcción (% sobre total de paro)	-0,91
Población Activa (%)	-0,85
Índice de Envejecimiento	-0,76
Licencias de la Construcción (% respecto al total de Licencias Industriales)	-0,71
Proyectos en la Medida 3 respecto al Total de Proyectos de su Grupo. (%)	-0,62
Activos Agrarios (% respecto al total de activos)	-0,59
Inversiones Privadas en la Medida 3 respecto al Total de Inversiones Privadas de su Grupo (%)	-0,46
Inversiones en la Medida 3 respecto al Total de Inversiones Privadas de su Grupo (%)	-0,43
Empleo Temporal Femenino sobre el total de los GAL (%)	-0,42
Asociaciones sobre el Total de Beneficiarios de su Grupo (%)	-0,40
Empleo Temporal sobre el total de los GAL (%)	-0,39
Licencias de Hostelería y Restauración (% sobre el total de Licencias de Servicios)	-0,36
Tasa Bruta de Mortalidad entre 2001 y 2005	-0,35
Licencias de Comercio Mayor (%respecto al total de Licencias Comerciales de Servicios)	-0,33
Cooperativas sobre el Total de Beneficiarios de su Grupo (%)	-0,31
Población sin estudios (% respecto al total de la población censada según su nivel de estudios)	-0,31
Número de UGM por Has de Pastos (% averiguados respecto al total de S.A.U.)	-0,30

Se localizan en esta subestructura Grupos como Vegas Altas y Monfragüe que aparecen con índices muy bajos e indeterminados debido a que son los últimos que se les ha concedido PRODER, a partir de 2002, llevando prácticamente sólo cuatro años de gestión de inversiones. Por ello, no pertenecen claramente ni a la estructura positiva ni a la negativa, por la inclusión en ellas de variables de gestión de las Iniciativas, que en los demás Grupos llevan actuando entre doce o dieciséis años. A este subgrupo se les une Miajadas-Trujillo que aparece con valores negativos muy bajos.

Al margen de los Grupos anteriores, con estos índices bajos e indeterminados, se localizan en este conjunto todos los Grupos de la mitad norte de la provincia de Cáceres, en una franja continua, opuesta territorialmente a la anterior, que se

extienda desde el sureste de la provincia de Cáceres, siguiendo por el límite provincial hasta la frontera portuguesa. En ella se localizan todos los Grupos de Montaña, que se extienden hasta las depresiones próximas en regadío: Villuercas-Ibores-Jara, Campo Arañuelo-Ibores, La Vera, Valle del Jerte, Cáparra, Hurdes, Sierra de Gata y Valle del Alagón. Son generalmente pequeños municipios rurales, con un doblamiento muy dispersos, como característica de las zonas de montaña, sólo con tres ciudades, Navalmoral de la Mata, Plasencia y Coria-Moraleja, distantes de numerosos núcleos y con un rango urbano muy bajo, a excepción de Plasencia, por lo que tradicionalmente estas áreas han gravitado sobre sistemas urbanos externos (Talavera de la Reina, Béjar, Ciudad Rodrigo, etc). La ausencia de un sistema urbano más desarrollado no puede constituir a la diversificación de las actividades y del empleo, así como a la oferta de equipamientos y servicios a la población rural. En definitiva, aunque disponen de recursos turísticos naturales (zonas de montaña en el Sistema Central o Villuercas, Parque Nacional y Reserva de la Biosfera de Monfragüe, etc), culturales, histórico-artísticos (arquitectura popular, Monasterio de Guadalupe) y religiosos, además de una importante demanda por la proximidad de Madrid, el turismo rural no ha podido impulsar el desarrollo económico y la estabilidad de la población, entre otras razones porque se trata de un turismo muy estacional (“puentes” de primavera, Semana Santa y agosto), y, por lo general, de baja capacidad adquisitiva. Será necesario el desarrollo de los otros sectores de actividad, la agroindustria y los servicios, junto a al potenciación del tejido empresarial en estos sectores.

Figura 7. Mapa de los GAL respecto al Componente Principal 1 del ACP



Fuente: Elaboración Propia

Componente 2: Gestión de las Iniciativas

El Componente 2, con una explicación menor, del 14 %, introduce sin embargo una subestructura que viene a completar, pero sobre todo a especificar algunos aspectos que en el Componente 1 no se tienen en cuenta. En este caso, tan sólo aparecen, con signo positivo variables relacionadas a las inversiones realizadas y a los resultados alcanzados, apareciendo únicamente afuera de estas variables los titulados universitarios.

Se trata de una subestructura que se articula con las mayores inversiones gestionadas por los Grupos, sobre todo por el mayor volumen de financiación pública, aunque también privada, lo que ha permitido acometer un mayor volumen

de proyectos, llegar a un mayor número de beneficiarios y generar tasas más elevadas de empleo indefinido y temporal, sobre todo femenino.

En cuanto a las inversiones, se han orientado en mayor proporción a la Medida 5 las iniciativas privadas, para la valorización de la producción agraria, a la Medida 6, para la recuperación del patrimonio, y se han impulsado las plazas turísticas.

Tabla 3: Comportamiento positivo de las variables en el Componente 2 del ACP

Variables Componente2	
Proyectos sobre el total de los GAL (%)	0,90
Beneficiarios del grupo sobre el total de los GAL (%)	0,87
Empleo Femenino sobre el total de los GAL (%)	0,79
Empleo del Grupo sobre el total de los GAL (%)	0,79
Inversiones de la Administración sobre el total de los GAL (%)	0,72
Inversiones Privadas en la Medida 5 respecto al Total de Inversiones Privadas de su Grupo (%)	0,72
Inversiones en la Medida 6 respecto al Total de Inversiones de su Grupo (%)	0,64
Inversiones sobre el total de los GAL (%)	0,60
Empleo Temporal sobre el total de los GAL (%)	0,52
Porcentaje de Nº de Plazas de Turismo del Grupo referente al total de los GAL.	0,50
Licencias de Servicios (por cada 1.000 Habitantes)	0,46
Titulados Universitarios (Diplomados, Licenciados y Doctores) (% sobre la población por nivel de estudios)	0,42
Empleo Temporal Femenino sobre el total de los GAL (%)	0,40
Empresas sobre el Total de Beneficiarios de su Grupo (%)	0,37
Inversiones Privadas sobre el total de los GAL (%)	0,35

Los Grupos que han tenido estas características son los del regadío de las Vegas del Guadiana y de la depresión del Tiétar al norte de Cáceres: Vegas Altas, Vegas Bajas y Tierra de Barros, que se prolonga hacia el sur hasta Zafra-Río Bodión

y hasta Olivenza hacia el oeste, en la provincia de Badajoz; Campo Arañuelo, La Vera, Jerte y Valle del Alagón; en la provincia de Cáceres.

Son los Grupos del regadío y de otras cuencas sedimentarias de secano, con cultivos productivos y tan especializados que se caracterizan en todos los casos por los monocultivos (tomate, arroz y hortalizas en las Vegas del Guadiana, tabaco en Campo Arañuelo y La Vera, cerezo en el Valle del Jerte y olivar y viñedo en Barros-Zafra-Olivenza). De ahí, que hayan orientado sobre todo las inversiones privadas hacia la valorización de estas producciones. Las inversiones públicas se han orientado también a la recuperación y conservación del patrimonio y del turismo en mayor o menor medida según los distintos Grupos y sus recursos turísticos.

Son los Grupos que vienen a conformar, en una región agraria como Extremadura, los dos ejes principales del desarrollo regional, ya que han centralizado en las últimas décadas las inversiones productivas en la agroindustria, se encuentran bien comunicadas y en ellas se encuentran las principales ciudades extremeñas, a excepción de Cáceres capital. Han sido áreas de atracción de la población, lo que les ha permitido mantener hasta la actualidad el mayor dinamismo demográfico regional. Algunos de estos Grupos no han invertido en PYMES por cuanto que ya disponen de un tejido empresarial conformado por grandes empresas conserveras y vitícolas y su estrategia se ha orientado a la valorización de su producción agraria y a impulsar en alguna medida el turismo rural, a través de la recuperación del patrimonio y del impulso de las plazas turísticas.

Han podido disponer de importantes recursos, sobre todo por la aportación privada, lo que les ha permitido acometer más proyectos y generar un mayor empleo, especialmente femenino, el más necesitado.

Con signo negativo aparece la subestructura contraria a la anterior, dentro de este mismo Componente 2, igualmente con casi todas las variables relativas a la gestión, pues tan sólo aparecen correlacionadas con la ganadería y las licencias industriales, y con unos índices bajos.

Esta subestructura se conforma por un mayor volumen de inversiones, sobre todo privadas, y de proyectos en la Medida 6, de recuperación del patrimonio, para su orientación hacia la promoción del turismo rural (Medida 3), en la que predominan las inversiones privadas y un mayor volumen de proyectos. Algunas inversiones también se han orientado a las PYMES (Medida 4) y a la implantación

de un tejido empresarial. Se han constituido asociaciones y se han creado un cierto empleo fijo, especialmente entre las mujeres.

Tabla 4: Comportamiento negativo de las variables en el Componente 2 del ACP

Variables Com	ponente2
Empleo Fijo del Grupo sobre el total de los GAL (%)	-0,51
Inversiones en la Medida 3 respecto al Total de Inversiones Privadas de su Grupo (%)	-0,51
Proyectos en la Medida 6 respecto al Total de Proyectos de su Grupo. (%)	-0,48
Inversiones Privadas en la Medida 6 respecto al Total de Inversiones Privadas de su Grupo (%)	-0,43
Inversiones en la Medida 6 respecto al Total de Inversiones de su Grupo (%)	-0,36
Empleo Fijo Femenino sobre el total de los GAL (%)	-0,34
Proyectos en la Medida 3 respecto al Total de Proyectos de su Grupo. (%)	-0,33
Licencias Industriales (por cada 1.000 habitantes)	-0,33
Inversiones en la Medida 4 respecto al Total de Inversiones de su Grupo (%)	-0,31
Asociaciones sobre el Total de Beneficiarios de su Grupo (%)	-0,30
Número de UGM por Has de Pastos (% averiguados respecto al total de S.A.U.)	-0,30
Inversiones Privadas en la Medida 3 respecto al Total de Inversiones Privadas de su Grupo (%)	-0,29

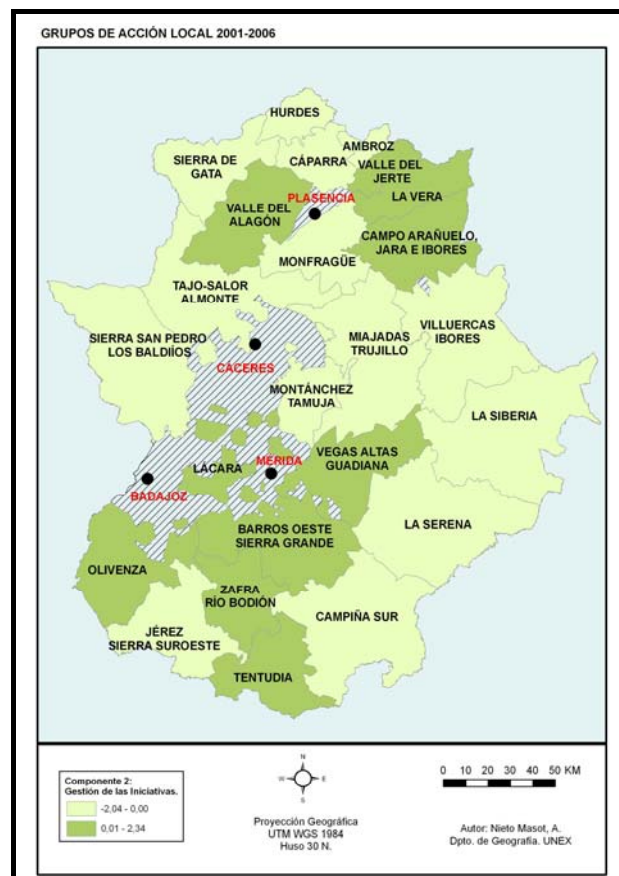
Los Grupos que se han planteado esta estrategia de promoción del turismo rural, en distinto grado, son:

- En la franja oriental de Badajoz, La Siberia con Turismo de embalses y ornitológico; La Serena con Turismo de embalses, arqueodesarrollo y ornitológico y Campiña Sur con Turismo cinegético.
- En la franja oriental y septentrional de Cáceres (montaña), Villuercas-Ibores y Cáparra con Turismo cultural, religioso y natural y; Sierra de Gata y Hurdes con Turismo natural y arquitectura popular
- En la mitad sur de Cáceres, con Montánchez-Tamuja, Miajadas-Trujillo y Tajo-Salor-Almonte con Turismo histórico-artístico y natural.

Todos ellos disponen de recursos distintivos, pero de una demanda bastante estacional, coyuntural y, por lo general, de estas estancias e, incluso de paso cuando se trata de monumentos histórico-artísticos o naturales singulares y aislados. El turismo natural suele ser de más larga duración, pero de personas con menor poder adquisitivo, normalmente jóvenes; el turismo histórico-artístico de personas de edad

superior, con mayor capacidad adquisitiva, es menos estacional, pero más móvil y con menos estancias. Son los aspectos a contemplar para obtener del turismo todos los recursos posibles, puesto que existe una oferta distintiva, de gran riqueza cultural, natural e histórico-artística, y una demanda creciente, aunque insuficiente todavía. En cualquier caso, es insuficiente por sí solo para impulsar el desarrollo, por lo que algunos Grupos también han realizado inversiones en la conformación de un tejido empresarial complementario para introducir un mayor dinamismo y la diversificación socioeconómica.

Figura 8. Mapa de los GAL respecto al Componente Principal 2 del ACP



Fuente: Elaboración Propis

El Impacto de los Programas de Desarrollo Rural: estructura socioeconómica y demográfica y el impacto de las estrategias e iniciativas.

Para complementar el análisis se cruzaron los dos primeros Componentes, como síntesis estructural del impacto que han conseguido los distintos Grupos en la

situación socioeconómica y demográfica de estos territorios. Estas estructuras, derivadas del ACP, se definen como un conjunto de variables interrelacionadas entre sí y, normalmente, por relaciones de causalidad. Se trata, por lo tanto, de analizar estas relaciones de causa y efecto entre las estrategias e iniciativas llevadas a cabo por los Grupos y las variables que definan las estructuras socioeconómicas y demográficas territoriales de los mismos. Estas estructuras permitirán una serie de modelos territoriales para el análisis y la explicación de estos impactos en base a las transformaciones operadas y, en función de ello, el dinamismo alcanzado.

Del cruce de los dos primeros Componentes, surgen cuatro subestructuras, que llevan implícitas las transformaciones acontecidas en estos últimos dieciséis años de los Programas de Desarrollo Rural. Podemos observarlas en la Figura 9. Al incluir las distintas Iniciativas e inversiones por medidas, se pretenden analizar las posibles relaciones causales entre éstas y los cambios demográficos y socioeconómicos acontecidos, que tendrían su reflejo en estos cuatro modelos territoriales.

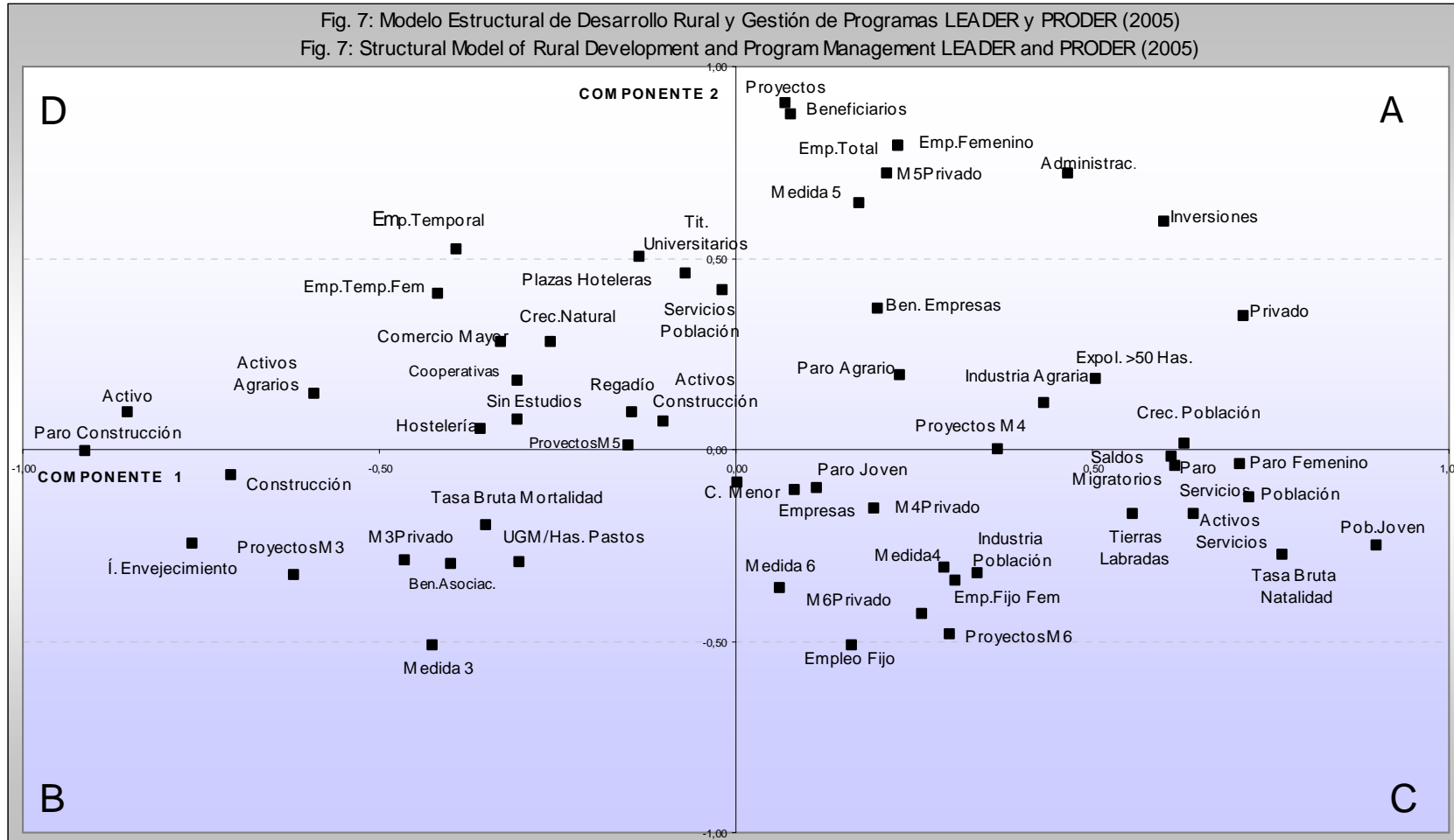
- La primera subestructura, denominada A, aparece con los dos signos positivos y se conforma por la mayor parte de variables relacionadas con las inversiones de los Grupos. Como variables socioeconómicas, únicamente las licencias en las industrias agroalimentarias y las grandes explotaciones, relacionadas con el dinamismo demográfico-más bien estabilización- que indica el crecimiento real en esta última década y media. Están recogidas en el Componente 1.

Estas variables está correlacionadas con las mayores inversiones públicas y privadas, por lo que se han acometido más proyectos, se ha llegado a más beneficiarios, entre los que destaca el apoyo a las empresas, y se ha creado más empleo, sobre todo femenino. En cuanto a las Medidas, se han primado las inversiones en la Valorización de la Producción Agraria (M5), en la Recuperación del Patrimonio (M6) para su puesta en valor para el turismo y, en menor medida, en las PYMES. Todas estas variables están recogidas en el Componente 2.

No parece, por lo tanto, que exista en este modelo una relación directa entre las iniciativas e inversiones y el desarrollo agroindustrial, que evidentemente es previo. Quizás, por disponer ya de un tejido empresarial agroindustrial importante, han orientado sus estrategias a valorizar los recursos agrarios y su patrimonio, buscando la diversificación económica.

En esta subestructura se encuadran los Grupos del Suroeste de Badajoz: Olivenza, Tentudía, Zafra y Tierra de Barros; y Sierra de San Pedro-Los Baldíos, en la frontera portuguesa, entre las dos provincias.

Figura 9: Modelo Estructural de Desarrollo Rural y Gestión de Programas LEADER y PRODER



Fuente: Elaboración propia

Tanto los Grupos del suroeste como la Sierra de San Pedro-Los Baldíos son, por antonomasia las áreas de las grandes explotaciones adeshadas para la cría del porcino ibérico extensivo, con la correspondiente industria de sus derivados, en buena parte, bajo la denominación de origen Dehesa de Extremadura. Tras un período de crisis, estas zonas se han recuperado con la cría e industria del porcino ibérico. Algunos de sus municipios, sobre todo el PRODER de Zafra, participan también de las inversiones que se están ejecutando en el eje Jerez de los Caballeros-Zafra. Por su parte, en la Sierra de San Pedro-Los Baldíos es tradicional la industria del corcho, si bien apenas ha superado las primeras fases del proceso de elaboración. El PRODER de Barros también tiene una larga trayectoria agroindustrial relacionada con el viñedo y el olivar, de la que también participan los Grupos de Olivenza y Zafra.

Existen densidades de población, por lo general, importantes, con una red de cabeceras comárcales y grandes núcleos muy próximos entre sí, con más de 5.000 y 10.000 habitantes. En el caso de Olivenza, la cabecera comarcal con el mismo nombre, próxima a su vez a la capital; en Tentudía, Monasterio; en Zafra, además de esta ciudad, los Santos de Maimona o Fuente del Maestre; en Barros, Almendralejo y Villafranca; y en Sierra de San Pedro, Valencia de Alcántara, San Vicente de Alcántara y Alburquerque. Todas estas ciudades tienen un sector servicios bastante desarrollado, contribuyendo con ello a la diversificación de las actividades y del empleo rural, habiendo conseguido la creación de un importante empleo total y femenino, lo que ha contribuido a estabilizar la población e, incluso, en algunos municipios a mantener un dinamismo demográfico positivo.

- La subestructura B es contraria a la anterior, definiéndose por los dos Grupos negativos en los dos Componentes. Presenta una dinámica demográfica regresiva, relacionada con las tasas de mortalidad y el envejecimiento. Está definida por pocas variables, destacando a nivel económico la construcción y algo la densidad ganadera. Sus inversiones se han orientado básicamente a la Medida 3, de turismo rural, tanto en lo que respecta a las iniciativas privadas como al total de los proyectos financiados y con un claro predominio de las asociaciones entre los beneficiarios.

Entre los Grupos con estas características se encuentran aquellos con más recursos turísticos, aún sin infraestructuras y sin explotar cuando se iniciaron estas Iniciativas. Parece lógico que, en un primer momento, se hayan orientado al turismo rural fundamentalmente porque son sus principales recursos.

Entre ellos, Sierra de Gata y Hurdes, con grandes atractivos naturales y culturales, sobre todo su arquitectura popular y el paisaje construido. El primero es un LEADER y el segundo un PRODER, que se localizan en el extremo más occidental del Sistema Central.

El Grupo de las Villuercas-Ibores-La Jara también se localiza en el marco montañoso del mismo nombre, en los Montes de Toledo, ocupando el ángulo suroriental de la provincia de Cáceres. Como espacio montañoso, tiene un paisaje natural de gran atractivo, además del Monasterio de Guadalupe, Patrimonio de la Humanidad y centro de atracción religiosa.

Monfragüe es uno de los últimos Grupos, como se ha mencionado, en integrarse en el Programa PRODER. Su recurso principal es el Parque Natural y Reserva de la Biosfera de Monfragüe, uno de los parques mediterráneos, de fuerte atractivo paisajístico y faunístico, y una demanda creciente.

Cáparra es el segundo de los tres últimos Grupos en integrarse en PRODER. En este caso, cuenta con recursos naturales, ya que se encuentra en la depresión del Ambroz-Alagón, dentro del Sistema Central y cuenta, además con importantes restos romanos.

Finalmente, el Grupo de Miajadas-Trujillo, en el entorno de la autovía de Extremadura, cuenta con un fuerte desarrollo agroindustrial en la zona del regadío de Miajadas y, en la última década, también en Trujillo, pero el resto de sus núcleos de población, pequeños y dispersos, sobre una penillanura ganadera muy extensiva, tienen unos recursos muy limitados, y se han orientado hacia el turismo rural en alguna medida, quizás por el peso de la ciudad renacentista de Trujillo. En cualquier caso, tiene unos índices muy bajos en los dos Componentes, por lo que está un tanto indeterminado.

En definitiva, son Grupos de montaña y penillanura, con unos recursos muy limitados, pero con importantes recursos turísticos, que han intentado poner en valor, aunque no han conseguido con estas medidas, muy localizadas al turismo, ni el dinamismo económico ni la estabilidad de la población, con fuertes pérdidas por emigración en algunos de ellos.

Está claro que el turismo rural, aún incipiente, no es capaz de conseguir este dinamismo, por falta de diversificación de actividades, empleo y rentas, por lo que en el

futuro-una vez puestos en valor sus recursos turísticos- tendrán que orientarse hacia la diversificación y, sobre todo, a la consolidación de las PYMES y de un tejido empresarial. De todas formas, hay dos PRODER con muy poco tiempo de actuación, insuficientes para que sus iniciativas tengan alguna repercusión.

Por otra parte, a excepción de Miajadas-Trujillo, son Grupos de Montaña, sin cabecera comarcal, tradicionalmente muy aislados, y con muy mala accesibilidad a los equipamientos y servicios y, sobre todo, al empleo fuera de un sector agrario muy deprimido, que lleva varias décadas generando excedentes.

- La subestructura C, con signo positivo en el Componente 1 y negativo en Componente 2, tiene algunas características mixtas de las dos subestructuras anteriores. Es una subestructura con dinámica demográfica estabilizada y diversificación económica en estos momentos.

Desde el punto de vista socioeconómico se sustenta en un desarrollo mixto de los tres sectores de actividad, ya que disponen de los mayores porcentajes de tierras labradas, al igual que las licencias industriales, y los activos en los servicios. No obstante, al ser este sector de los servicios el más desarrollado, hay un importante paro en el mismo, que afecta fundamentalmente a las mujeres.

Es la estructura en la que se ha producido un proceso de terciarización más intenso.

En lo que respecta a las Medidas interrelacionadas con las variables anteriores, hay que destacar el peso en la Medida 6, de recuperación del patrimonio, tanto en el total de proyectos, como de inversiones y, sobre todo, inversiones privadas.

Por otra parte, también se han realizado importantes inversiones, aunque en menor cuantía, en la Medida 4, de impulso de las PYMES y Servicios.

En esta estructura es en la que aparece con mayor nitidez la influencia de las iniciativas LEADER y PRODER en la terciarización de estos ámbitos rurales.

Los Grupos que participan de esta subestructura confirman-al igual que se ha comentado con anterioridad-una amplia franja de la provincia pacense, que se extiende por la frontera oriental y el suroeste. Son los Grupos de la Siberia, La Serena, Campiña Sur y Jérez-S. So, que disponen de productos agrarios de calidad, con la correspondiente agroindustria, además de importantes recursos turísticos (naturales y

culturales). Han sido zonas tradicionalmente muy aisladas y deprimidas, que han conseguido diversificar y dinamizar su economía y estabilizar su población.

En la provincia de Cáceres, al Este y Oeste de la capital y bajo su influencia, los Grupos de Montánchez-Tamuja y Tajo-Salor-Almonte respectivamente, con similares características, aunque más dependientes de la industria, de los servicios y del empleo de la capital o de los polígonos industriales a ella, no tanto por deslocalización o difusión industrial, sino por la disponibilidad de suelo más barato y los incentivos regionales y, sobre todo, de los Programas de Desarrollo Rural, a los que no se puede tener acceso en el término municipal de Cáceres.

Finalmente, la subestructura D, con signo negativo en el Componente 1 y positivo en el Componente 2, es la más indeterminada y con menor explicación de todas. Está condicionada, sobre todo, por variables socioeconómicas y demográficas y, en menor medida, por variables de las Iniciativas.

Esta subestructura está definida por el peso económico del regadío y de la población activa agraria, cuya productividad se refleja en la actividad constructiva, ambos sectores, especialmente el segundo, con un paro importante. Se complementa con la hostelería y el comercio, en parte por las estrategias e Iniciativas emprendidas por los Grupos que participan de esta subestructura, que han tendido a la valorización de las producciones agrarias y a la creación de infraestructuras turísticas hoteleras, a tenor del desarrollo de las mismas.

También, por ello, los Programas de Desarrollo Rural han tenido cierta repercusión en la terciarización de una subestructura de regadío, eminentemente con una economía agraria, por la construcción, el comercio mayorista y los servicios por habitante. Se trata, por lo tanto, de una economía mixta, que se traduce en un mayor crecimiento natural, un porcentaje superior de población activa y un dinamismo demográfico progresivo.

En esta subestructura se localizan todos los Grupos del regadío extremeño, articulados en los dos ejes de mayor desarrollo socioeconómico regional: las vegas del Guadiana y las Vegas del Tiétar-Alagón (en el norte de Cáceres). Son los Grupos de Vegas Altas y Bajas (en el Guadiana) y los del Alagón, La Vera y el Campo Arañuelo (en el Alagón-Tiétar), además del LEADER del Valle del Jerte.

Pero su característica esencial, dentro del regadío, es que disponen de monocultivos de fuerte demanda, asociados al desarrollo de grandes empresas agroalimentarias, que han permitido su incorporación a una economía de mercado muy temprana. Dado el desarrollo de estas grandes compañías agroalimentarias, las iniciativas se han orientado -más que a la creación de un tejido empresarial de PYMES- a la valorización de sus recursos agrarios y a la potenciación de infraestructuras turísticas, que son los sectores o subsectores económicos de mayores carencias o necesidades para alcanzar una economía más diversificada y complementaria.

No obstante, al tratarse de las áreas más desarrolladas previamente y con mayor dinamismo demográfico, el impacto de los Programas no se ha dejado notar tanto como en otras áreas más deprimidas y dependientes de un sector agrario extensivo y escasamente productivo. En algunos casos, han sido los últimos Grupos en incorporarse, caso de las Vegas Altas del Guadiana, sin tiempo para que sus Iniciativas tengan un impacto más notorio.

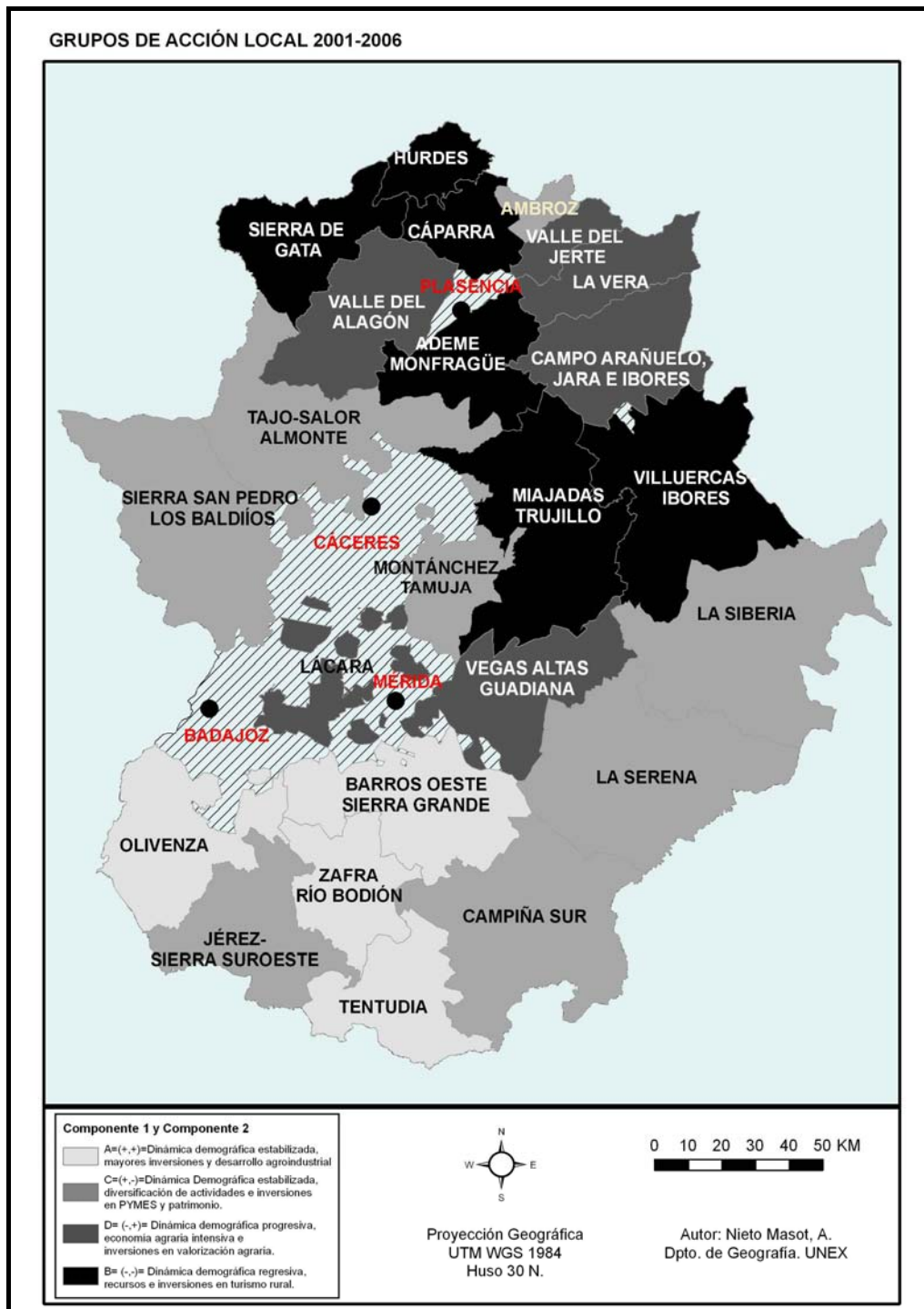
En cualquier caso y a nivel de dinamismo, hay que diferenciar los dos Grupos de las Vegas del Guadiana junto al Campo Arañuelo, que presentan mayor dinamismo, frente al Alagón y, sobre todo, La Vera y Jerte, en los que este dinamismo es inferior, con problemas importantes de envejecimiento.

Siendo la mayoría de estos Grupos, por otra parte, LEADER, también han estado mediatizados en sus iniciativas, que han tenido que distribuir de manera más o menos uniforme en las distintas medidas, aunque se ha primado las mencionadas 5 y 3, con buen criterio, a tenor de la estructurar económica previa.

Es necesario mencionar, asimismo, que en la Vera y Jerte, como áreas de montaña, disponen de menor porcentaje de regadío, menor desarrollo agroindustrial y más baja dotación de equipamientos y servicios por la falta de carreteras comarcales de cierto rango urbano. Y el grupo de Alagón, con mayor porcentaje de regadío, no ha conseguido la especialización agraria y agroalimentaria del resto de los Grupos. En estos tres Grupos se integran, además, numerosos núcleos muy dispersos y con una economía casi exclusivamente agraria, muy extensiva y escasamente productiva, que los diferencia de los Grupos más dinámicos de las Vegas del Guadiana y Campo Arañuelo.

Por otra parte, en estos Grupos más dinámicos del regadío extremeño se localizan las principales ciudades de la región, a excepción de la capital cacereña, que ha contribuido a la diversificación de las actividades y el empleo para los ámbitos rurales más próximos.

Figura 10. Localización de los GAL respecto a los dos Componentes Principales del ACP



Fuente: Elaboración propia

Conclusiones

Los Programas de Desarrollo Rural de la UE por sí solos no han sido el único factor en el desarrollo socioeconómico de estas zonas rurales, pero sí han generado una dinamización del tejido social y empresarial, la puesta en valor de recursos y un nuevo

concepto de desarrollo integral, endógeno, sostenible, diversificado y, sobre todo, “mancomunado”, ante las limitaciones y la incapacidad de cada núcleo rural por separado. En este proceso, las ciudades y el transporte han jugado un papel también esencial, en cuanto que han contribuido, a través de la movilidad, a la necesaria diversificación de actividades y empleo, y a la generación de rentas multisectoriales.

Los ingresos pasivos, derivados del subsidio agrario, de las pensiones y de las subvenciones comunitarias, completan este cuadro de rentas, que han sido capaces de estabilizar a la población en sus ámbitos rurales. Se ha producido una progresiva estabilización de la población en los núcleos rurales, si bien se trata de un proceso aparentemente coyuntural, en cuanto que se fundamenta sobre bases estructurales muy inestables y regresivas por el profundo envejecimiento de su población y un crecimiento natural cada vez más negativo.

En definitiva y a pesar de que los impactos de las políticas rurales han sido dispares y parciales entre los veinticuatro Grupos extremeños, en la mitad de los Programas han sido impactos muy importantes y perceptibles, puesto que han conseguido invertir sus negativas tendencias tradicionales en este corto tiempo de actuación. Entre el resto, los impactos han sido poco notorios hasta el momento, bien por su situación de fuerte atraso económico y demográfico en unos casos o, por el contrario, por tratarse ya de los más desarrollados previamente en otros casos. En estos últimos, subdivididos en dos conjuntos de seis Programas cada uno, los impactos son menores, dado que parten de las situaciones más extremas en sentido positivo o negativo, y, por ello, de más difícil transformación, más teniendo en cuenta que, entre unos y otros, se encuentran los que se han incorporado más tardíamente.

Los Programas de Desarrollo Rural han ayudado a que determinados territorios puedan ir dinamizando sus variables demográficas y económicas. Los territorios que mayor impulso presentan en Extremadura son los que mayor volumen de inversión han gestionado, mayor capacidad gestora de su GAL, una mayor participación privada e, incluso, de las Administraciones Autonómicas y Locales, que son las que más han variado sus aportaciones dependiendo de los Grupos (la UE y la Administración Nacional han dado el mismo porcentaje de inversión a todos los Grupos). Estos mismos territorios son los que más han invertido en las Medidas dedicadas a las PYMES y a la Revalorización de la Producción Agraria (con una alta participación privada en la misma). Son los que mayor empleo total han generado y, sobre todo, en el sector femenino, zonas en las que existe un cierto tejido empresarial y comercial y una

industria en crecimiento dedicada en especial a la agroindustria. La existencia de este tejido, unas condiciones naturales más óptimas y un sistema de comunicaciones más vertebrado, han posibilitado la dedicación de las inversiones de LEADER y PRODER hacia sectores económicos más productivos (mayor volumen de empleo y nuevas empresas). Se localizan en los territorios de Vegas y Cuencas sedimentarias con su prolongación hacia Tierra de Barros y la mayor parte de la provincia de Badajoz (Vegas del Guadiana, Barros Oeste-Sierra Grande, Zafra-Río Bodión, Olivenza y, en menor medida, Tentudía).

Por el contrario, los espacios rurales en los que las variables socioeconómicas y demográficas son regresivas, las inversiones de las Iniciativas han estado destinadas fundamentalmente a la Medida 3, de Turismo Rural, que no ha logrado el impulso necesario para mejorar estas condiciones. Son los territorios que presentan mayores limitaciones naturales (zonas de montaña y penillanura), con un fuerte retraso estructural y, por otra parte, son los que menos inversiones han recibido. Deberán ir orientando sus inversiones hacia el modelo anteriormente comentado: proyectos dedicados a PYMES y servicios y/o revalorización de la producción agraria, que debe complementarse con el sector agroindustrial. Corresponden con los Grupos de Hurdes, Sierra de Gata, Cáparra, Monfragüe, Villuercas-Ibores y en menor medida Miajadas-Trujillo (por las zonas de penillanura).

Un tercer conjunto mencionado anteriormente, localizado en la periferia de la provincia pacense y en el entorno de la capital cacereña exceptuando Ambroz, que partiendo de unas situaciones demográficas regresivas y de un desarrollo económico muy deprimido, han logrado con las ayudas de LEADER y PRODER una dinámica demográfica estabilizada y una diversificación de sus actividades económicas. Sus ayudas europeas han ido destinadas fundamentalmente a las PYMES y a la valorización del patrimonio natural y cultural. Son los Grupos de Campiña Sur, La Serena, La Siberia, Jérez-So, Montánchez-Tamuja, Tajo-Salor-Almonte, Sierra San Pedro-Los Baldíos y Valle del Ambroz.

Por último, un cuarto conjunto, complejo por su estructura y por sus delimitaciones territoriales, donde menor impacto han tenido las Iniciativas de Desarrollo. Son Grupos con regadío y un sector agrario importante, localizados en la provincia cacereña y en las Vegas Bajas del Guadiana en menor medida. Presentan unas variables demográficas estables, y las inversiones de las Iniciativas han ido destinadas a la valorización de su producción agraria y al sector turístico, por el alto número de

plazas hoteleras creadas. Pertenecen a este conjunto los Grupos de Campo Arañuelo, La Vera, Valle del Alagón, Valle del Jerte, y en menor medida Lácara (el sector turístico es prácticamente inexistente).

Para concluir, la metodología utilizada en este estudio ha demostrado la validez para medir el impacto, mayor o menor, de los distintos Grupos en función de las estrategias que se plantearon y la validez de estos modelos de desarrollo rural, que bien gestionados, han demostrado ser capaces de dinamizar el desarrollo socioeconómico y la estabilidad, al menos, de su población.

Bibliografía

- ALARIO, M. y BARAJA, E. (2006): “Políticas públicas de desarrollo rural en Castilla y León, ¿sostenibilidad consciente o falta de opciones? LEADER II”. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, nº 41. Madrid.
- ÁLVAREZ SÁINZ, M. (2000) Análisis estadístico con SPSS. Procedimientos básicos. Bilbao: Ed. Universidad de Deusto
- CARAVACA, I. et alt. (2007): “Indicadores de dinamismo, innovación y desarrollo. Su aplicación en ciudades pequeñas y medias de Andalucía”. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, nº 43. Madrid.
- ESPARCIA, J. y NOGUERA, J. (2000): “Y llegó la hora de los territorios y el desarrollo rural”. En RAMOS, E. *El desarrollo rural en la Agenda 2000*. MAPA. Madrid.
- ESPARCIA, J. (2004a): “Las Políticas de Desarrollo rural: Evaluación de resultados y debate en torno a sus orientaciones futuras”. En GARCÍA, F. *El mundo rural en la era de la globalización: incertidumbres y potencialidades*. Serie Estudios. MAPA. Madrid.
- ESPARCIA, J. (2004b): “Políticas Públicas en el Medio Rural: Desarrollo Rural. Contribución de los Programas LEADER y PRODER al Desarrollo Rural en España. En MOLINERO, F. et alt. (Coord.): *Atlas de la España Rural*. MAPA. Madrid.
- FARINOS, J. et alt (2005). “Planes Estratégicos territoriales de carácter supramunicipal”. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, nº 39. Madrid.
- FRUTOS, L. M^a. et alt. (2006): “Políticas públicas y sostenibilidad en el medio rural en Aragón”. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 2006, nº 41. Madrid.
- GARCÍA BARBANCHO, A. y DELGADO, M. (1988): “Los movimientos migratorios interregionales en España desde 1960”. *Papeles de Economía Española*, 34. Madrid

- GARCÍA COLL, A. y PUJADAS, I. (1995): “Migraciones interiores en España: tendencias recientes y perspectivas de futuro”. *Revista de Geografía*, 1995/3. Universidad de Barcelona.
- GARCÍA RODRÍGUEZ, J.L. et alt. (2005): “La Iniciativa Comunitaria LEADER en España”. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, nº 39. Madrid
- GURRÍA, J.L. (2007) “El sistema urbano en Extremadura y su influencia en el desarrollo rural”. *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*. Vol. XXXIX, Nº 151. Ministerio de Vivienda. Madrid
- GURRÍA, J.L. y NIETO, A. (2006): “Caracterización del medio rural en Extremadura”. En REGIDOR, J. *Desarrollo rural de base territorial: Extremadura (España)*. Junta de Extremadura, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y OCDE. Badajoz.
- LAGUNA, M. y LASANTA, T. (2007): “Balance de las políticas públicas en el desarrollo rural del Pirineo Aragonés”. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, nº 43. Madrid.
- MÁRQUEZ, D. et al. (2006): “El precio de la sostenibilidad rural en Andalucía: el valor de LEADER II”. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 2006, nº 41. Madrid
- NIETO, A. (2007). “*El desarrollo rural en Extremadura: las políticas europeas y el impacto de los programas Leader y Proder*”. Tesis Doctoral. Cd-Rom. Edit: Universidad de Extremadura.
- NIETO, A; GURRÍA, J.L. (2005): “Análisis de la población de los programas de desarrollo rural en Extremadura mediante sistemas de información geográfica”. *Revista Cuadernos Geográficos*. “*La población española: nuevo siglo, nuevos datos, nuevos perfiles*” Nº 36, 2005-1. Universidad de Granada.
- NIETO, A. y GURRÍA, J.L. (2008): Las políticas rurales europeas y su impacto en Extremadura. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, nº 48. Madrid.
- NIETO, A. y GURRÍA, J.L. (2010). El modelo rural y el impacto de los programas LEADER y PRODER en Extremadura (Propuesta metodológica). *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. XIV, nº 340.
- PILLET, F. (2001): *Lecciones de Desarrollo Rural. Guía de Desarrollo Rural*. Universidad de Castilla- La Mancha. Ciudad Real.

- PLAZA, J .I. (2006): “Territorio, geografía rural y políticas públicas. Desarrollo y sustentabilidad en las áreas rurales”. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, nº 41. Madrid.
- PRECEDO, A (2003). “El modelo de desarrollo comarcal”. *Boletín de la AGE*, nº 38. Madrid.
- REGIDOR, J. (2000): *El futuro del mundo rural en España*. CES. Madrid
- UNIDAD ESPAÑOLA DEL OBSERVATORIO EUROPEO LEADER (1998): “*El LEADER I en España. Una experiencia innovadora*”. Actualidad LEADER-Revista de Desarrollo Rural, 1(pp.16-20).